



Cómo citar el artículo

Redondo Pacheco, J.; Luzardo Briceño, M.; Larrotta Castillo, R. & Rangel Noriega, K. (2015). Diferencias en comportamientos agresivos entre adolescentes colombianos. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 44, 5-14. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/612/1147>

Diferencias en comportamientos agresivos entre adolescentes colombianos¹

Differences in Aggressive Behavior among Colombian Adolescents

Différences dans comportements agressifs chez adolescents colombiens

¹ El artículo presenta los resultados de dos proyectos llevados a cabo en la ciudad de Pasto (Colombia) en 2010 (I.U. CESMAG) y en la ciudad de Bucaramanga en 2013 (Universidad Pontificia Bolivariana).



Jesús Redondo Pacheco

Psicólogo de la Universidad de Murcia, España
Ph.D. Psicología, Universidad Miguel Hernández de Elche, España
Docente de la Facultad de Psicología
Universidad Pontificia Bolivariana
Bucaramanga, Santander
jesus.redondo@upb.edu.co

Marianela Luzardo Briceño

Psicóloga de la Universidad de los Andes de Mérida, Venezuela
Ph.D. Estadística, Universidad de los Andes de Mérida, Venezuela
Docente de la Facultad de Ingeniería Civil
Universidad Pontificia Bolivariana
Bucaramanga, Santander
marianela.luzardo@upb.edu.co

Richard Larrotta Castillo

Psicólogo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD
Magíster en Psicología Jurídica de la Universidad Santo Tomás
Docente de la Facultad de Psicología
Universidad Pontificia Bolivariana
Bucaramanga, Santander
richard.larrotta@upb.edu.co

Kelly Rangel Noriega

Estudiante investigadora de Psicología
Facultad de Psicología
Universidad Pontificia Bolivariana
Bucaramanga, Santander
kellyrangel07@hotmail.com

Recibido: 5 de junio de 2014

Evaluado: 20 de agosto de 2014

Aprobado: 19 de enero de 2015

Tipo de artículo: resultado de investigación científica y tecnológica

Resumen

Actualmente se evidencia la influencia de variables socio-ambientales, tales como la cultura, el sexo, la edad y la nacionalidad, en la adquisición, desarrollo y mantenimiento de la conducta agresiva. El objetivo de este estudio fue analizar las diferencias de agresividad entre estudiantes de educación secundaria de las ciudades de Pasto y Bucaramanga (Colombia). Fue administrada la escala de Conducta Antisocial del Teenage Inventory of Social Skills (TISS) a 2.694 estudiantes, 1612 hombres y 1082 mujeres, con edades comprendidas entre 11 y 17 años (1878 de Pasto y 816 de Bucaramanga). Se realizaron análisis de proporciones para estudiar la existencia de diferencias en la escala *Conducta Antisocial* del TISS entre los estudiantes de Pasto y Bucaramanga, así como para evaluar estas diferencias en función del género y la edad. Para identificar entre qué grupos existían diferencias se llevaron a cabo comparaciones *post hoc*. Los resultados mostraron que no hubo diferencias entre los dos grupos. Este patrón de resultados fue similar por género y edad.

Palabras clave

Adolescencia, Conducta agresiva, Cultura, Edad, Género.

Abstract

Nowadays becomes evident the influence of socio-environmental variables such as culture, gender, age and nationality in the acquisition, development and maintenance of aggressive behavior. The objective of this study is to analyze the differences regarding aggressiveness among secondary school students in the cities of Pasto and Bucaramanga (Colombia). We applied the scale of Antisocial Behavior Teenage Inventory of Social Skills (TISS) to 2,694 students, 1612 men and 1082 women,

aged between 11 and 17 years (1878 in Pasto and 816 in Bucaramanga). Analysis were performed on the resulting ratios in order to study the differences in Antisocial Behavior TISS scale for Pasto and Bucaramanga students, and in order to evaluate these differences in gender and age. *Post hoc* comparisons were conducted in order to identify the groups having differences. The results showed no differences between the two groups. This pattern of results was similar by gender and age.

Keywords

Aggressive behavior, Adolescence, Age, Culture, Gender.

Résumé

Aujourd'hui est évident l'influence des variables socio-environnementales comme la culture, le genre, l'âge et la nationalité sur l'acquisition, développement et persistance de la conduite agressive. L'objet de cette étude est d'analyser les différences d'agressivité entre étudiants d'éducation secondaire des villes de Pasto et Bucaramanga (Colombie). On a utilisé l'échelle de conduite antisociale du Teenage Inventory of Social Skills (TISS) avec 2694 étudiants, 1612 hommes et 1082 femmes, âgés entre 11 et 17 ans (1878 de la ville de Pasto et 816 de la ville de Bucaramanga). On a réalisé des analyses de proportions pour étudier l'existence de différences dans l'échelle de conduite antisociale du TISS entre les étudiants de Pasto et Bucaramanga, les différences sont analysées par rapport au genre et l'âge. On a réalisé des comparaisons *post-hoc* pour mais les résultats montrent que il n'y a pas de différences entre les groupes. Le patron de résultats est similaire par genre et âge.

Mots-clés

Adolescencia, Conduite agressive, Culture, Âge, Genre.

Introducción

Teniendo en cuenta la elevada prevalencia de conductas agresivas en los centros educativos, actualmente es de gran relevancia el estudio de la conducta antisocial en la adolescencia (Inglés, García-Fernández, Ruiz-Esteban, Torregrosa, Espada, Delgado y Estévez, 2005; Redondo e Inglés, 2009; Redondo y Guevara, 2012).

La agresividad se define como toda acción intencional realizada para provocar daño, así sea llevada a cabo con éxito o no, donde el agresor usa la agresión esperando que la víctima sea dañada de alguna forma. En este sentido, la forma de expresar la agresividad varía en las diferentes sociedades o culturas (Fry, 2001; Li, Wang, Wang y Shi, 2010). Así, es claro que los valores y creencias de las personas juegan un papel fundamental en la expresión o no de la agresividad ya que están socialmente determinados, entendiéndose así que la cultura juega un papel determinante en las manifestaciones de este tipo de conductas (Anderson y Bushman, 2002; Páez, Fernández, Basabe y Grad, 2001).

La nacionalidad ha sido identificada como variable moderadora de las conductas prosociales en numerosos estudios *transculturales* (Flanagan, Bowes, Jonsson, Csapo y Sheblanova, 1998; Pastorelli, Barbaranelli, Cermak, Rozsa y Caprara, 1997), pero son pocos los estudios que establecen la relación de esta variable con la agresividad. Concretamente en Colombia, la violencia interpersonal presenta una tendencia al aumento especialmente desde el año 2004, pasando de 204 casos en el 2004 a 331 en el año 2011 por cada 100.000 habitantes, es decir, un incremento del 62% (Análisis de Situación de Salud de Poblaciones Diferenciales Relevantes, 2013). Existen muchos estudios e investigaciones preocupados por entender esta compleja dinámica que afecta especialmente a los jóvenes (OPS/OMS, 2006). En este sentido, es interesante resaltar que más allá del conflicto armado o el narcotráfico, no es tanta la literatura relacionada con la agresividad en los adolescentes colombianos.

En este orden de ideas, se han estudiado algunas variables como la cultura, el sexo, la edad, demostrándose su influencia en las diferencias encontradas en la agresividad entre individuos de distintas sociedades. Así, Ramírez (1993) destaca que aunque hay un grado de aceptación similar en agresividad interpersonal entre estudiantes de diferentes culturas (resultados con estudiantes polacos y finlandeses), aparecen diferencias respecto a las actividades agresivas aceptadas y las circunstancias en las que se justifican, por ejemplo, estudiantes españoles presentaban una mayor aceptación de las conductas agresivas con elevada carga emocional. En este orden de ideas, Fujihara, Kohyama, Andreu y Ramírez (1999) muestran también diferencias en cuanto a actividades agresivas aceptadas entre universitarios españoles, estadounidenses y japoneses, siendo estos últimos los que presentaban una mayor justificación de la agresión verbal directa y una menor justificación de la agresión verbal indirecta. Li et al. (2010), considerando la clasificación de culturas individualistas-colectivistas, muestran en su estudio que los individuos pertenecientes a culturas individualistas presentan conductas más agresivas que los pertenecientes a culturas colectivistas, tal vez por la importancia que dan a la pertenencia al grupo.

Así pues, mientras en la comparación de la sociedad japonesa y la española se encuentran diferencias en agresividad física entre las mujeres a favor de las japonesas, sin encontrarse diferencias entre los varones (Ramírez, Andreu y Fujihara, 2001); al comparar a estudiantes italianos, húngaros y checos se encuentran diferencias entre los varones a favor de los italianos, pero no aparecen diferencias entre las mujeres (Pastorelli et al., 1997). Así mismo, Serrano, El-Astal y Faro (2004), en un estudio sobre adolescentes españoles, portugueses y palestinos, evidenciaron que los estudiantes españoles presentaban mayor número de conductas agresivas que los portugueses y que ambos

grupos de adolescentes presentaban conductas significativamente más agresivas que los palestinos. En este mismo sentido, Roa, Del Barrio y Carrasco (2004), en un estudio comparativo con niños y adolescentes españoles y peruanos, observaron mayor prevalencia de conductas agresivas en los estudiantes españoles.

Inglés et al. (2006) en su estudio sobre diferencias en agresividad entre estudiantes españoles y latinoamericanos, mostraron que, a pesar de que los españoles presentaron niveles de agresividad similares a los informados por los latinoamericanos, aunque las latinoamericanas presentaron niveles de agresividad significativamente mayores que las españolas, globalmente no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en agresividad entre estudiantes españoles y latinoamericanos.

En cuanto a la edad y el sexo, Österman et al. (1998), en un estudio con adolescentes de Finlandia, Israel, Polonia e Italia, encontraron diferencias en el tipo de agresión utilizada por jóvenes de diferentes edades, destacando que el desarrollo de las capacidades cognitivas facilita el uso de formas no físicas de agresión. Además, mientras que en la infancia y preadolescencia (8 y 11 años) las chicas informaban más conductas de agresividad indirecta, los chicos de la misma edad presentan mayor agresividad física y verbal; al aumentar la edad (15 años) tanto los chicos como las chicas utilizaban en mayor medida la agresividad indirecta que cualquier otro tipo de agresión. Datos antropológicos sugieren que las mujeres adultas recurren a la agresión indirecta en varias culturas. Burbank (1987) en su revisión de los estudios sobre la agresión femenina en 137 sociedades, describe varias formas en las que las mujeres son indirectamente agresivas.

En este sentido, Whitney y Smith (1993) encontraron que las niñas en las escuelas británicas superaron a los niños en la intimidación indirecta. Estos diferentes estudios sugieren que la preferencia femenina por la agresión indirecta es válida en una variedad de contextos culturales.

Además, los chicos tienden a ser más agresivos y a presentar una violencia más directa, física y verbal, mientras que las chicas tienden a una violencia más indirecta (Carlo et al., 1999; Sobral et al., 2000; Mestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés, 2007; Álvarez, 2010).

Mediante la presente investigación se pretende contribuir al estudio de la agresividad en población adolescente, siendo el objetivo principal el análisis de las diferencias en conductas agresivas de estudiantes de dos ciudades colombianas, a saber, Pasto y Bucaramanga. En este sentido, se analizan las diferencias entre los adolescentes de Pasto y Bucaramanga atendiendo al sexo y la edad como variables influyentes en la investigación transcultural sobre agresividad. Así, se espera que existan diferencias entre los adolescentes de Pasto y los de Bucaramanga considerando las diferencias de idiosincrasia entre las dos ciudades. Asimismo, ya que el sexo y la edad son variables influyentes en la investigación transcultural sobre agresividad, se espera que tanto en los análisis referidos al sexo como en la edad, se mantengan los mismos patrones que los esperados para la población general.

Metodología

Participantes

Para este trabajo se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia. La muestra total es de 2.694 estudiantes con edades comprendidas entre 11 y 17 años de dos ciudades colombianas, Pasto y Bucaramanga.

La muestra de Pasto estaba conformada por 1.878 estudiantes con una edad promedio de 13,61 años (DT=1,76) y la muestra de Bucaramanga por 816 individuos con edad promedio de 13,78 (DT=1,78).

La clasificación de los participantes según el género, edad y procedencia se muestra en la tabla 1

Tabla 1. Número de estudiantes según ciudad de procedencia, género y edad

Ciudad		11 a 12	13 a 14	15 a 16	17	Total
Pasto	Varones	407	399	385	56	1247
	Mujeres	218	213	184	16	631
Bucaramanga	Varones	105	129	110	21	365
	Mujeres	127	152	144	28	451
Total		857	893	823	121	2694

Las pruebas chi-cuadrado de homogeneidad de la distribución de frecuencias revelaron relación estadísticamente significativa entre los cuatro grupos de edad y género en la ciudad de Pasto ($X^2 = 18,935$; $p = 0,004$); sin embargo, se evidencia una ausencia de diferencias estadísticamente significativas en Bucaramanga ($X^2 = 18,935$; $p = 0,004$), ni cuando se toman en cuenta las tres variables simultáneamente Ciudad x Género x Edad ($X^2 = 5,441$; $p = 0,461$).

Instrumento

Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (TISS; Teenage Inventory of Social Skills, Inderbitzen y Foster, 1992; Inglés, Hidalgo, Méndez e Inderbitzen, 2003).

Esta prueba evalúa la competencia social de los adolescentes en las relaciones con sus iguales. Consta de 40 ítems agrupados en dos escalas, *Conducta Prosocial* y *Conducta Antisocial* (Inderbitzen y Foster, 1992). Los ítems se valoran mediante una escala *Likert* de seis puntos (1 = *no me describe nada*; 6 = *me describe totalmente*). Ofrece dos puntuaciones, una de conducta prosocial y otra de conducta antisocial, las cuales se obtienen sumando los valores asignados por los sujetos a los ítems que componen ambas dimensiones. Puntuaciones altas indican elevada conducta prosocial o antisocial. Existen versiones separadas del cuestionario para chicos y chicas, idénticas excepto para el uso de nombres y pronombres.

El TISS es uno de los instrumentos de evaluación de las habilidades sociales con mayores garantías psicométricas en población anglo e hispanoparlante (Inglés, Méndez, Hidalgo, Rosa y Estévez, 2003). Las propiedades psicométricas del TISS fueron analizadas por Inderbitzen y Foster (1992). Estas autoras hallaron coeficientes de consistencia interna idénticos para ambas escalas ($\alpha = 0,88$). Además, la estabilidad temporal, para un intervalo de dos semanas fue 0,90 (*Conducta Prosocial*) y 0,72 (*Conducta Antisocial*). La correlación de las escalas fue -0,26, "sugiriendo que las dos escalas evalúan dominios de conducta diferentes" (p. 453).

La validez concurrente fue estudiada mediante las relaciones con datos de autorregistro de frecuencia de conductas prosociales y antisociales, puntuaciones de preferencia social derivadas de nominaciones sociométricas y valoraciones de los iguales de conductas prosociales y conductas antisociales. La validez discriminante fue analizada utilizando como variables la deseabilidad social, el estatus socioeconómico de los padres y el conflicto autoinformado con la madre.

Procedimiento

Se entrevistó a los coordinadores y rectores de los centros educativos de las dos ciudades para exponer los objetivos de la investigación, describir los instrumentos de evaluación, solicitar permiso y promover su colaboración.

Los cuestionarios fueron contestados de forma colectiva, voluntaria y anónima en el aula. Después se indicó que completaran los datos de identificación (género, edad, curso y centro educativo) y se leyeron en voz alta las instrucciones, recalcando la importancia de no dejar ninguna pregunta sin contestar. Finalmente, se aclararon las dudas, procurando no influir en la respuesta de los sujetos. Los investigadores estuvieron presentes durante la administración de las pruebas para proporcionar ayuda si era necesaria y verificar la aplicación independiente por parte de los sujetos. Los tiempos medios de aplicación del TISS rondaron entre los 15 y los 30 minutos.

Análisis de los datos

Se realizaron análisis de proporciones para estudiar la existencia de diferencias en la escala *Conducta Antisocial* del TISS entre los estudiantes de Pasto y Bucaramanga, así como para evaluar estas diferencias en función del género y la edad. Para identificar entre qué grupos existían diferencias se llevaron a cabo comparaciones *post hoc*. Además, se calculó el tamaño del efecto o diferencia media tipificada (índice *d*) para ver la magnitud de las diferencias halladas.

Resultados

Diferencias en agresividad entre adolescentes de Pasto y Bucaramanga

Como se evidencia en la tabla 2, no existen diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de la ciudad de Pasto y Bucaramanga en las puntuaciones de la escala *Conducta Antisocial* del TISS.

Diferencias en función del sexo

Al evaluar la conducta agresiva en las diferentes ciudades teniendo en cuenta el sexo, los resultados tampoco muestran diferencias estadísticamente significativas tanto entre los varones como entre las mujeres de las dos ciudades (Tabla 2).

Diferencias en función de la edad

Al analizar los resultados en función de la edad no aparecían diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de 11-12 años, 13-14 años, 15-16 años y 17 años de Pasto y Bucaramanga (Tabla 2).

Tabla 2. Porcentaje (y frecuencia relativa) teniendo en cuenta ciudad, sexo y edad

	Pasto	B/manga	Z	p	d	
	M(DT)	M(DT)				
Conducta Antisocial TISS	Población Total	81,05 (8,03)	79,48 (8,23)	1,559	0,120	n.s.
	Varones	81,12 (8,07)	79,57 (7,62)	0,368	0,713	n.s.
	Mujeres	80,69 (7,88)	79,22 (9,74)	0,177	0,860	n.s.
	11 a 12	81,05 (7,56)	77,36 (6,67)	1,717	0,089	n.s.
	13 a 14	81,75 (8,73)	79,86 (7,28)	1,07	0,286	n.s.
	15 a 16	80,29 (7,54)	80,13 (9,97)	0,098	0,922	n.s.
	17	81,79 (9,24)	79,17 (6,55)	0,626	0,539	n.s.

Nota. n.s. = no significativo

Discusión

El objetivo principal de este estudio era analizar las diferencias entre los adolescentes de Pasto y Bucaramanga atendiendo al sexo y la edad como variables influyentes en la investigación transcultural sobre agresividad.

A pesar de que existen diferentes estudios que señalan la importancia de tener en cuenta las conductas agresivas durante la adolescencia (Estévez, Murgui y Musitu, 2008; Toldos, 2005; Inglés et al., 2006), las investigaciones en las que se aborda la agresividad desde una perspectiva intercultural con población adolescente son escasas (Crijnen et al., 1999; Österman et al., 1998; Pastorelli et al., 1997).

Los resultados de la presente investigación aportan datos empíricos al estudio de la agresividad en adolescentes, destacando que no hubo diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de las dos ciudades, tanto en la población general como al llevar a cabo los análisis en función del género y la edad. A pesar de ser dos ciudades de un mismo país, se hipotetizó inicialmente que habría diferencias entre los adolescentes de Pasto y de Bucaramanga al ser dos ciudades con idiosincrasias diferentes. Sin embargo, los resultados apuntan en otra dirección, no encontrando ninguna diferencia. Las diferencias de concordancia entre distintas ciudades en Colombia no han sido exploradas en la literatura, por lo que resulta difícil hacer comparaciones.

Son necesarias nuevas investigaciones en esta línea que estudien con mayor profundidad cómo se producen y qué tipo de influencias se dan en la agresividad. En este sentido, por ejemplo, existen diferentes estudios que destacan la relación entre las conductas agresivas de los adolescentes y su autoconcepto (De la Torre, García, Carpio y Casanova, 2008). Así, como la formación del autoconcepto se relaciona tanto con factores cognitivos como en la interacción social (Shavelson, Hubner y Stanton, 1976), es posible su influencia sobre las conductas agresivas.

Existen algunas limitaciones en este estudio que no permiten concluir definitivamente sobre estos resultados. Por un lado, el instrumento utilizado no posibilita analizar diferencias entre distintas manifestaciones de agresividad. En otros estudios se ha comprobado la existencia de diferencias culturales en función del tipo de conducta agresiva (Bergeron y Schneider, 2005; Crijnen et al., 1999; Forbes et al., 2009; Pastorelli et al., 1997; Ramírez et al., 2001), sería conveniente que en futuras investigaciones se utilicen instrumentos que permitan evaluar estas diferencias en diversas ciudades de un mismo país. Por otro lado, el uso de autoinformes para la evaluación de este tipo de conductas puede presentar problemas ya que tienden a encubrirse por no ser conductas bien vistas socialmente. Para solucionar este problema sería recomendable el uso de diferentes formas de evaluación, como la observación o los informes de padres o profesores, lográndose así un análisis mucho más exhaustivo de este tipo de conductas.

Pese a estas limitaciones y a que los resultados no hayan permitido apoyar las hipótesis de partida, se considera que la presente investigación contribuye en cierta manera al estudio de la agresividad en adolescentes colombianos, siendo uno de los pocos estudios que tienen en cuenta estas diferencias en población adolescente así como entre diferentes ciudades del país.

Referencias

- Álvarez, M.M. (2010). Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 253-273. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/44>
- Anderson, C.A. & Bushman, B.J. (2002). Human aggression. *Annual Review of Psychology*, 53, 27-51.
- Bergeron, N. & Schneider, B.H. (2005). Explaining cross-national differences in peer-directed aggression: A quantitative synthesis. *Aggressive Behavior*, 31, 116-137.
- Burbank, V.K. (1987). Female aggression in crosscultural perspective. *Behavioral Science Research*, 21, 70-100
- Crijnen, A.A.M., Achenbach, T.M. & Verhulst, F.C. (1999). Problems reported by parents of children in multiple cultures: The Child Behavior Checklist syndrome constructs. *The American Journal of Psychiatry*, 156(4), 569-574.
- Estévez, E., Murgui, S. & Musitu, G. (2008). Psychosocial adjustment in aggressors, pure victims and aggressive victims at school. *European Journal of Education and Psychology*, 1, 33-44
- De la Torre, M.J., García, M. C., Carpio, M.V. & Casanova, P.F. (2008). Relaciones entre violencia escolar y autoconcepto multidimensional en adolescentes de Educación Secundaria Obligatoria. *European Journal of Education and Psychology*, 1(2), 57-70.
- Flanagan, C. A., Bowes, J. M., Jonsson, B., Csapo, B. & Sheblanova, E. (1998). Ties that bind: Correlatos of adolescents' civil commitments in seven countries. *Journal of Social Issues*, 54, 457-475.
- Forbes, G., Zhang, X., Doroszewicz, K. & Haas, K. (2009). Relationships between individualism-collectivism, gender, and direct or indirect aggression: A study in China, Poland and the US. *Aggressive Behavior*, 35(1), 24-30.
- Fry, D.P. (2001). Anthropological perspectives on aggression: Sex differences and cultural variation. *Aggressive Behavior*,

24(2), 81-95.

- Fujihara, T., Kohyama, T., Andreu, J.M. & Ramírez, J.M. (1999). Justification of interpersonal aggression in Japanese, American and Spanish students. *Aggressive Behavior*, 25(3), 185-195.
- Inderbitzen, H.M. & Foster, S.L. (1992). The Teenage Inventory of Social Skills: Development, reliability, and validity. *Psychological Assessment*, 4, 451-459.
- Inglés, C. J., Hidalgo, M. D., Méndez, F. X. & Inderbitzen, H. M. (2003). The Teenage Inventory of Social Skills: Reliability and validity of the Spanish translation. *Journal of Adolescence*, 26, 505-510.
- Inglés, C.J., García-Fernández, J.M., Ruiz-Esteban, C., Torregrosa, M.S., Espada, J.P., Delgado, B. & Estévez, C. (2005). Tasas de popularidad, rechazo y olvido en estudiantes antisociales de E.S.O. En J.A., del Barrio, M.I., Fajardo, F., Vicente y A. Ventura (eds.), *Nuevos contextos psicológicos y sociales en educación. Buscando respuestas. Extremadura: PSICOEX.*
- Inglés, C.J., Redondo, J., García-Fernández, J.M., Delgado, B., Torregrosa, M.S., Martínez, C. & Benavides, G. (2006). Diferencias en agresividad autoinformada por estudiantes españoles y latinoamericanos. Trabajo presentado en el Congreso Colombiano de Psicología, Medellín, Colombia.
- Li, Y.; Wang, M.; Wang, C. & Shi, J. (2010). Individualism, collectivism, and Chinese adolescents' aggression: intracultural variations. *Aggressive Behavior*, 36(3), 187-94.
- Mestre, M.V., Tur, A., Samper, P., Náchter, M.J. & Cortés, M.T. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 211-225.
- Ministerio de Salud de Colombia (2013). Análisis de Situación de Salud de Poblaciones Diferenciales Relevantes. Recuperado de <http://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/An%C3%A1lisis%20de%20poblaciones%20diferenciales.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud OPS/OMS (2006). Marco conceptual de la prevención de la violencia en el contexto colombiano. Recuperado de http://www.paho.org/col/index.php?option=com_content&view=article&id=249:marco-conceptual-de-la-prevencion-de-la-violencia-en-el-contexto-colombiano&catid=684&Itemid=361
- Österman, K., Björkqvist, K., Lagerspetz, K.M.J., Kaukiainen, A., Landau, S., Fraczek, A. & Caprara, G.V. (1998). Cross-cultural evidence of female indirect aggression. *Aggressive Behavior*, 24(1), 1-8.
- Páez, D., Fernández, I., Basabe, N. & Grad, H. (2001). Valores culturales y motivacionales: creencias de auto-concepto de Singelis, actitudes de competición de Triandis, control emocional e individualismo-colectivismo vertical-horizontal. *Revista Española de Motivación y Emoción*, 4(8-9), 169-195.
- Pastorelli, C., Barbaranelli, C., Cermak, I., Rozsa, S. & Caprara, G.V. (1997). Measuring emotional instability, prosocial behavior, and aggression in pre-adolescents: A cross national study. *Personality and Individual Differences*, 23(4), 691-703.
- Ramírez, J.M. (1993). Acceptability of aggression in four Spanish regions and a comparison with other European countries. *Aggressive Behavior*, 19(3), 185-197.
- Ramírez, J. M., Andreu, J. M. & Fujihara, T. (2001). Cultural and sex differences in aggression: A comparison between Japanese and Spanish students using two different inventories. *Aggressive Behavior*, 27, 313-322.
- Redondo, J., & Inglés, C.J. (2009). Conducta prosocial. Atribuciones causales y rendimiento académico en adolescentes. Pasto: I.U. CESMAG.
- Redondo, J., & Guevara, E. (2012). Diferencias de género en la prevalencia de la conducta prosocial y agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto - Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 173-192.
- Roa, M., Del Barrio, M. & Carrasco, M. (2004). Comparación de la agresión infantil en dos grupos culturales. *Revista de Psicología*, 22(1), 29-43.
- Serrano, G., El-Astal, S. & Faro, F. (2004). La adolescencia en España, Palestina y Portugal: análisis comparativo. *Psico-*

thema, 16(3), 468-475.

Shavelson, J., Hubner, J.J. & Stanton, G.C. (1976). Self-concept: Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46(3), 407-442.

Sobral, J., Romero, E., Luengo, A. & Marzo, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: Amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12, 661-670.

Toldos, M.P. (2005). Sex and age differences in self-estimated physical, verbal and indirect aggression in spanish adolescents. *Aggressive Behavior*, 31, 13-23.

Whitney, I. & Smith, P. (1993). A survey of the nature and extent of bullying in junior/middle and secondary schools. *Educational Research*, 35, 3-25.